

Probablemente te estés preguntando por qué este libro es diferente a los otros que cuentan la historia de España. Para explicarlo habría que analizar primero cómo son los demás. Pues bien, básicamente existen tres tipos de obras generales que tratan de explicarnos el pasado de nuestro país. El primer grupo es el que podríamos llamar “enciclopédico”, que incluye los trabajos que tratan de contar la historia de España con todo detalle, por lo que están formados por muchos tomos. Son obras muy completas, pero se utilizan únicamente para consultas, ya que nadie (o casi nadie) se lee cinco, diez o veinte gruesos tomos para conocer el pasado de nuestro país. Por tanto, no son adecuadas para tener una idea general de la historia de España.

El segundo tipo de libros son aquellos a los que podríamos denominar “introdutorios”, puesto que en un solo volumen nos relatan los acontecimientos más importantes. Estas obras sí que nos permiten tener una visión de conjunto de la historia de España, pero con el inconveniente de que solo sirven para lectores con pocos conocimientos históricos. La persona a la que le guste la historia y haya leído unos cuantos libros sobre el tema, aprenderá muy poco con este tipo de publicaciones. Es más, tendrá la impresión de que le repiten muchas cosas que ya conocía.

Y luego tenemos el tercer tipo de estudios a los que se podría poner la etiqueta de “anecdóticos”. Son libros que se dedican a contar anécdotas y curiosidades de todo nuestro pasado, desde la prehistoria hasta la actualidad. También entrarían en este grupo aquellos que se plantean como objetivo desmontar una serie de tópicos históricos. Con ellos casi todo el mundo puede aprender bastante, pues cuentan episodios poco conocidos, incluso por apasionados de la historia. Pero tienen el inconveniente de que no dan una visión general de nuestro pasado. Se limitan a narrar aspectos muy concretos, dejando de lado las cosas importantes.

Todos estos libros, además, utilizan un criterio cronológico. Es decir, que empiezan su relato con la prehistoria, siguen con los romanos, continúan con visigodos y musulmanes y así hasta nuestros días. Claro, pensará el lector. ¿De qué otra manera se iba a hacer? Pues bien, este trabajo tiene entre sus objetivos desmontar estas ideas preconcebidas de cómo tiene que ser la historia y demostrar que se pueden plantear las cosas de otro modo. De hecho, si cambiamos el enfoque y organizamos la información de una forma diferente, el lector se dará cuenta de que acaba aprendiendo mucho más que si se dedica a leer un análisis tradicional de nuestro pasado.

¿Pero cómo demonios es este libro? ¿En qué se diferencia de los anteriormente citados? En que no cuenta la historia de España por orden cronológico, sino temático. Es decir, que en vez de tener un capítulo 1 dedicado a la prehistoria, un capítulo 2 dedicado a los romanos y un capítulo 3 dedicado a los visigodos, el lector se encontrará con una primera parte dedicada a la historia social, una segunda para la vida cotidiana, una tercera en la que se habla de economía, una cuarta que se ocupa de la política y una quinta referente a la cultura. Dentro de cada una hay pequeños capítulos que abordan temas muy concretos, desde la historia de los gitanos hasta la del aseo personal, pasando por la historia de la educación o la del servicio doméstico. En cada uno de esos apartados se cuentan las cosas por orden cronológico, desde los tiempos más antiguos hasta los más recientes. Pero solo se

habla de un tema. Cuando se acaba con él se inicia otro capítulo donde se da información sobre otro aspecto de nuestra historia. Y así sucesivamente. Al final de este libro, si se lee por completo, el lector habrá recibido información sobre 55 temas de la historia de nuestro país. Y con ellos tendrá una visión completa de nuestro pasado, sin quedarse sin ver nada importante.

Gracias a este planteamiento es posible enterarse de cosas que casi nunca aparecen en los libros de historia, pero que son importantes para entender lo que ha sucedido en otras épocas. Las obras tradicionales, dentro de cada periodo histórico, suelen empezar hablando de política (reyes, gobiernos, guerras, leyes...), pasan luego a la economía (agricultura, artesanía o industria, comercio exterior...), continúan después con la sociedad (clases sociales, conflictos sociales, ciudades...) y a veces dicen algo de la cultura (literatura, ciencia, arte...). Estos son los temas que se consideran más importantes y son casi siempre los únicos que aparecen. En cambio hay otros de los que muy pocas veces se habla, como la historia de la vivienda, de la sanidad, de los ayuntamientos, del sexo o de la peluquería. Y estos asuntos afectaron mucho más a la vida de los españoles del pasado que las guerras, las luchas por el poder, la evolución de la nobleza o el comercio con otros países. Este libro pretende cubrir dicho vacío y hablar de esas cosas, a las que hasta ahora apenas se había prestado atención. Además, el orden de las diferentes partes no se ha elegido al azar, sino que se habla primero de los aspectos menos conocidos o que más han influido en la vida de los españoles del pasado. Es por ello por lo que los aspectos políticos se han dejado para el final y se ha preferido comenzar el libro hablando de sociedad y de vida cotidiana, al contrario de lo que es habitual.

No es que sobre estos temas no se haya escrito nada. Al contrario, puesto que casi todos ellos aparecen en tesis doctorales, monografías y artículos en revistas especializadas. Sin embargo, estas obras las leen solo unos pocos estudiosos y no llegan a la mayoría de la población. Muy poca gente se leería un libro titulado

*Historia de la alta burguesía en España* o una tesis doctoral sobre la historia de las pensiones de jubilación, pues es mucho esfuerzo para solo recibir información sobre un tema muy concreto. Pero a muchas personas sí que les gustaría tener un resumen de esos trabajos en unas pocas páginas. Y de eso va este libro. Aquí el lector puede tener una breve visión sobre más de cincuenta temas de nuestra historia. De esta manera, con el mismo esfuerzo tiene una información mucho más variada y se aprende mucho más que si se leyera un libro convencional.

Esto no significa que solo vaya a tocar temas poco tratados hasta ahora. También hablaré de lo típico: guerras, luchas políticas, nobleza, ciudades, parlamentos, agricultura, industria... Pero estos asuntos se plantean desde un punto de vista distinto al tradicional. En el capítulo de la monarquía el lector no encontrará un relato de lo que hizo cada rey durante su reinado. Sino un análisis general sobre la monarquía, con los cambios más destacados a lo largo del tiempo, con estadísticas curiosas y con información sobre la vida en la corte, sobre los problemas que tenían los reyes y sobre muchas cosas más. Lo mismo sucede en el capítulo que habla de los ejércitos y las guerras, donde no se cuentan las operaciones militares de cada conflicto, pues esos detalles aparecen en todos los libros y se encuentran muy fácilmente en Internet. Resulta mucho más interesante hablar de los cambios en las

tácticas militares, en el armamento, en las fortificaciones o en la forma de reclutar a los soldados, por ejemplo. De esas cosas casi nunca se habla en los libros generales sobre historia de España.

Podemos decir que este trabajo se plantea tres objetivos básicos: dar una visión global de toda la historia de nuestro país, que sea útil para los que saben poco de nuestra historia y que también aprendan los que saben mucho. Y yo creo que los ha cubierto con éxito, algo que constituye una importante novedad. Los libros anteriores, o solo sirven para los que conocen poco la historia de España (por ser muy generales y repetir lo que se suele decir en casi todas partes), o solo sirven para los expertos (ya que son demasiado extensos) o no ofrecen una visión general de nuestra historia (al ser una mera sucesión de curiosidades).

Esto no significa que en este libro esté todo. Evidentemente no es así, pues es imposible explicar toda la historia de España en algo más de 400 páginas. Un experto en un tema siempre encontrará cosas a faltar en el capítulo que hable sobre lo que él ha estudiado a fondo. Pero lo que falta serán datos secundarios. Nada realmente importante. Además, esta es la única forma de hacer un libro manejable, que dé una visión global y que sirva para que todos puedan saber algo más. De hecho, ese mismo experto podrá aprender mucho en otros capítulos sobre temas que conoce solo por encima. Es decir, que el especialista en la historia de los impuestos y de la hacienda pública puede encontrar muy interesante el capítulo que habla de la historia del ocio o de la clase media, por ejemplo. Por otra parte, este libro puede servir como introducción para que cualquier persona amplíe después sus conocimientos sobre los temas que más le hayan gustado. En esos casos puede ir a la bibliografía final y consultar obras que desarrollen más dichos temas.

Y ahora, sin más preámbulos, dejo al lector que comience la lectura de este libro. Espero que lo disfrute y que le sirva para saber que la historia de España es mucho más de lo que nos han enseñado hasta ahora.